

---

# El Congreso SOPA como herramienta de visibilización y co-creación de nuevos procesos patrimonializadores desde la comunidad rural

---

**Sabah Walid**

UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente  
[info@underground-arqueologia.com](mailto:info@underground-arqueologia.com)

**Juanjo Pulido Rojo**

UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente  
[info@underground-arqueologia.com](mailto:info@underground-arqueologia.com)

---

**RESUMEN** El SOPA (Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural) pretende poner en común herramientas que cambien las formas de relacionarnos con nuestra cultura: emancipar el conocimiento mediante la expansión de saberes y la co-creación de contenidos y metodologías. Conocer las distintas formas de ver al patrimonio cultural, posibilitando a los agentes locales el desarrollo de iniciativas culturales y económicas innovadoras y sostenibles en cada territorio de forma horizontal y bidireccional. Plantear estas cuestiones facilita la participación interesada, ya que la

gente puede trabajar desde lo que quiera aprender y enseñar, de forma que todo el trabajo a realizar sea mediante la aportación colectiva. La necesidad de acercarse a comunidades donde el acceso a la redistribución del conocimiento es complicado a gran escala, pero sí más factible a pequeña escala, permite generar nuevas dinámicas de gestión del patrimonio, colectivas, participativas y, principalmente, integrantes.

**PALABRAS CLAVE** redes, gestión comunitaria, patrimonio expandido, memorias, saberes

---

**ABSTRACT** The SOPA (International Congress of Heritage Socialization in the Rural Areas) aims to share tools that change the ways of relating to our culture: emancipating knowledge through the expansion of knowledge and the co-creation of content and methodologies. Know the different ways of seeing the cultural heritage, enabling local agents to develop innovative and sustainable cultural and economic initiatives in each territory in a horizontal and bidirectional way. Raising these issues facilitates interested participation, since they can work

from what they want to learn and teach, so that all the work to be done is through collective input. The need to approach communities where access to the redistribution of knowledge is complicated on a large scale, but more feasible on a small scale, allows generating new dynamics of heritage management, collective, participatory and mainly, they generate community.

**KEYWORDS** networks, community management, expanded heritage, memories, knowledge

---

El SOPA nace en 2013 como parte del proyecto CINETÍNERE: cine itinerante por la recuperación social del patrimonio en el medio rural [figura. 1] un proyecto que trabajaba con diferentes comunidades para evaluar el impacto de los territorios y sus habitantes en la gestión del patrimonio cultural (Pulido y Walid 2014: 29-61). Entre sus objetivos había un claro interés en trabajar sobre los retornos a las comunidades participantes (Walid, Irouléguy, Marino et al. 2016: 363), y de esos retornos nace el SOPA, que se va modificando ante las propias necesidades del colectivo

desde el que se gesta (UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente, [www.underground-arqueologia.com](http://www.underground-arqueologia.com)) y desde lo que terminará convirtiéndose en la Comunidad SOPA ([www.comunidadesopa.red](http://www.comunidadesopa.red)), de hacer público lo que no lo era tanto y sentir de forma personal y colectiva la implicación social en la gestión de nuestros patrimonios.

Este primer requisito de establecer una metodología de retornos a las comunidades fue incorporando desde el principio la necesidad de conocer a otros colectivos que desarrollaran proyectos similares desde la academia, la



Figura 1. Imágenes del proyecto Cinetínere.

administración pública, la educación y el activismo. Queríamos generar una red de nodos, que estaban habitualmente desconectados, y que aunque desde diferentes perspectivas, tenían objetivos similares: dejar paso a la participación ciudadana en los procesos de patrimonialización (Criado-Boado y Barreiro 2013:6-11) sean estos parte del conjunto de bienes de interés cultural –cultura de las clases dominantes-, o patrimonios subalternos o patrimonios desplazados –patrimonios culturales expandidos (Walid y Pulido 2014:331), comunitarios imaginarios desde la perspectiva decolonial- (Ariño 2012:213-215), desde la difusión, la socialización, la educación o la gestión comunitaria. Estos diferentes grados o estados de incorporación de la ciudadanía se convirtieron en un factor importante a la hora de establecer nuestra metodología de laboratorio. Estábamos acostumbradas a trabajar en espacios activistas, en los que la ciudadanía se posiciona como la protagonista de las acciones. También conocíamos el trabajo con las comunidades educativas y habíamos compartido espacios con los diferentes encuentros académicos que trataban temas como la Arqueología Pública. El problema que se nos planteaba era cómo poder reunir a todas estas realidades en un espacio amable de trabajo. Tras un proceso de investigación no encontramos un contexto idóneo, así que, como activistas, decidimos hackear un espacio cómodo para los agentes que tradicionalmente investigaban desde la teoría y para los mediadores que investigaban desde el hacer, y desde allí surgió el SOPA como congreso. Un congreso que facilitaba espacios amables para todas las personas interesadas, con estructuras estándar de charlas principalmente unidireccionales [figura 2] que se entremezclaban con dinámicas de participación directa [figura 3], una interacción que facilitara la participación de nuevas miradas, lenguajes, herramientas que pudieran crear diferentes prototipos de patrimonio

expandido bajo la participación interesada de todas las personas participantes, la incorporación de estrategias de decolonización de los saberes (García 2012; Borsani y Quintero 2014) y de nuevos sistemas de gobernanza del patrimonio cultural (Ariño 2012:2016).

No quisimos que el SOPA fuera una estrategia de “democratización cultural” sino, más bien, una acción de “democracia cultural”, y por tanto, un fluir colectivo, no direccionado, horizontal y distribuido que naciera desde la sociedad civil en contra de prácticas hegemónicas que estipulan ¿qué es?, ¿cuándo es? y ¿cómo se gestiona? el patrimonio cultural. En este sentido, teníamos que acotar qué entendíamos por patrimonio cultural, que en nuestra opinión es parte de los bienes comunes y por tanto engloba lo tangible, lo intangible y lo relacional. No podíamos deslindar la cultura de su paisaje y de las memorias adquiridas en pos del bien común entendido como todos aquellos elementos y valores que circulan y que están gestionados en la economía del don (Lafuente 2008:63). Incorporar en el discurso del patrimonio cultural los bienes comunes se nos presentaba como algo ineludible ya que como explica Antonio Lafuente (Estalella, Rocha y Lafuente 2013:25) estos bienes, que son de todos y no son de nadie, se hacen evidentes cuando están amenazados. Así, en este espacio temporal en el que viene fraguándose lo que algunos llaman cambio de paradigma (Criado-Boado 2016:81; Comendador 2015:36) algunas disciplina relacionadas con el patrimonio, como la arqueología, la museología, la restauración..., están saliendo a la calle, están en proceso de querer convertirse en disciplinas sociales útiles (Vaquerizo 2018: 46 y 479).

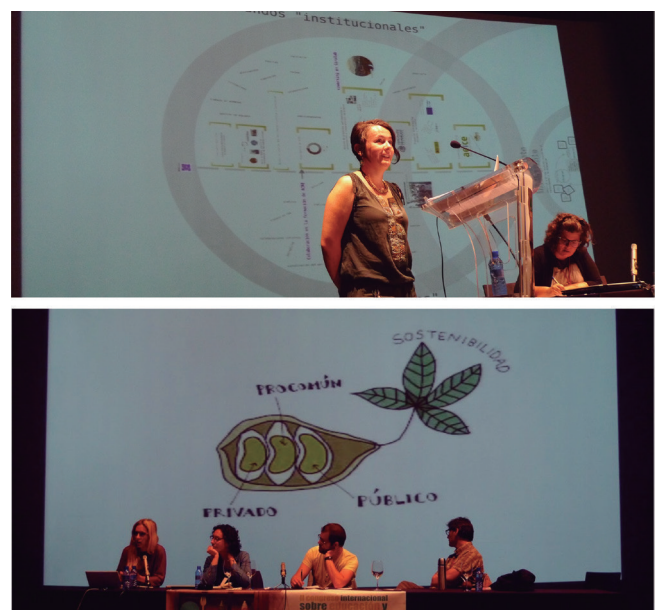


Figura 2. Conferencias del SOPA14 (Celanova). En la sesión teórica impartida por Rosa Tera y en la sesión de metodologías participativas impartida por Carla Boserman.



Figura 3. Mesas de trabajo del SOPA16 (Zalamea de la Serena) y del SOPA14 (Celanova).

Otro de los ejes que definen el SOPA es su vocación rural [figura 4]. Esto se debe a varias causas. Una de ellas es porque en las comunidades rurales todavía se practica la autogestión y el trabajo colaborativo, ejemplo de esto lo tenemos en los montes vecinales, las dehesas boyales o los auzolan. También tuvimos en cuenta la falta de interés en incorporar las realidades de las personas que habitan el rural en las prácticas de gestión participativa que se producen en ámbitos urbanos, que en la mayoría de los casos se limita a ver



Figura 4. Espacios rurales que han sido sede del SOPA.



Figura 5. Diferentes usos del espacio público en el SOPA.

el rural como ese entorno idílico donde la gente “vive mejor”. Además, son territorios de revalorización y visibilización de los bienes comunes, que han estado dominados por una desintegración vinculada a los diferentes procesos de monetización, convirtiéndose en plazas de lucha en las que recrear ese espacio que tenían los comunes entre el binomio público/privado (Quiroga 2013: 163) y romper las prácticas de fosilización de la cultura (Ariño 2012:20), desde la perspectiva de uso o reúso de los espacios y memorias patrimoniales como forma de romper con las dinámicas de resignificación del patrimonio. El rural supuso, y supone, para la Comunidad SOPA un territorio en el que practicar lo que Felipe Criado llama “ciencia de guerrilla” (Criado-Boado, 2016:81-82).

En este sentido, una de las sesiones principales del SOPA es la Territorial, con la que pretendemos situarnos, conocer a los colectivos y las iniciativas locales, hablar con sus gentes y compartir sus conflictos. Este es un elemento prioritario en la gestión del congreso, que se va fraguando a lo largo de un año de trabajo y que se evidencia, no sólo en esta sesión, sino en cada uno de los espacios en los que se estructura el encuentro (seminarios, mesas de trabajo, sesiones temáticas, dinámicas participativas, SOPA que te COMMON -comida de traje/colaborativa-, SOUPdocus -sesión de cine documental-, SOPARTY -fiesta-, exposiciones,...). Esta gestión tiene como finalidad dar voz a todas las personas, y tiene como eje principal el uso de diferentes espacios públicos [figura 5]: plazas, auditorios, bares, casa de la cultura, bibliotecas, centros de atención y cuidados,

mercados, centros de interpretación,... Esta forma de hacer nos permite, por una parte, reflexionar sobre el uso de los espacios públicos generando dinámicas de reapropiación de los mismos, y por otra, incorporar a diferentes sectores de la sociedad en sus zonas de confort.



Figura 6. Uso de nuevos lenguajes en la transmisión de conocimiento patrimonial que se han ido adoptando en las diferentes ediciones del SOPA.

Otra de las prácticas de participación que se desarrollan desde el SOPA es la incorporación de nuevos lenguajes de transmisión de discursos que permiten generar procesos creativos abiertos [figura 6]. Estos lenguajes se traducen en la incorporación de la cultura digital y del arte como elementos que tejan nuestras narrativas. La cultura digital forma parte de nuestra realidad actual y entendida como “abierto” se convierte en una herramienta replicable que permite el encaje de los conocimientos en los tiempos y espacios actuales. Esto, unido al uso del arte como herramienta de diálogo, permite romper las barreras entre lo privado y lo público, entre lo que viene de las mano de “expertos” y lo que no, los productos y los procesos. Estas incorporaciones permiten poder tocar lo que podemos imaginar, facilitando la reapropiación de las dinámicas de participación social y la creación de nuevos relatos [figura 7]. Se quiere dar voz a los colectivos y agentes culturales, visibilizar proyectos que promuevan la participación ciudadana y el diseño de procesos culturales desde nuevas perspectivas (Pulido 2013:75-76).

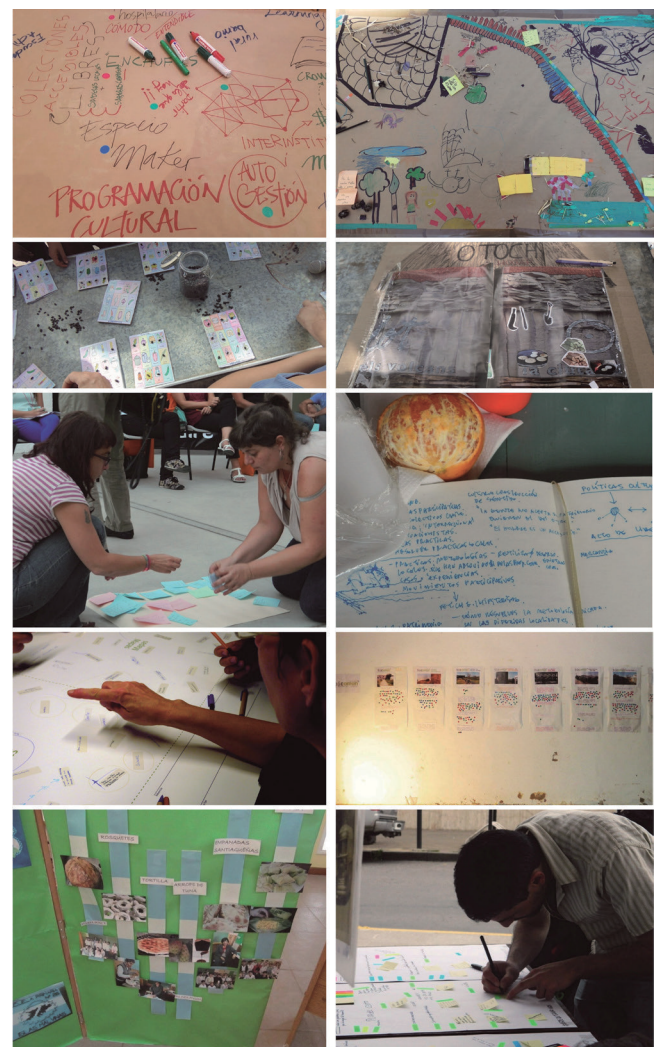


Figura 7. Creación de nuevos relatos a partir de diferentes dinámicas participativas realizadas en las diferentes ediciones del SOPA

Toda esta gestión de lenguajes, espacios y estructuras se convierte en un trabajo de más de un año con la comunidad que acoge al congreso. El proceso parte de reuniones con los agentes locales, universidades, ayuntamientos, colectivos y asociaciones, además de con todas aquellas personas que quieran participar a nivel individual. En estas se van configurando no solo los espacios y tiempos del encuentro, sino las temáticas, la financiación y las actividades previas (pre-SOPAS, que se realizarán en el territorio y a las que se sumarán anteriores sedes del SOPA, que forman parte de la comunidad que se generó desde el congreso). Todas estas reuniones se realizan en abierto, generando documentos de edición compartida y públicos a todas las interesadas. De este modo se garantiza la participación interesada y la organización se convierte en un grupo de mediadores y facilitadores de estrategias de gestión del congreso. Pero además, esos miembros de la organización formarán parte a nivel individual del proyecto, participando de forma horizontal en la toma de decisiones y la producción de contenidos en el encuentro.

Es quizás este papel de mediadores el que introduce una nueva figura en el tema principal de esta monografía “Las profesiones del patrimonio cultural”. Las comunidades se presentan en este proyecto como grupos temporales, variables, múltiples, con diferentes conflictos y relaciones de poder, por lo que se hace necesaria la figura de una o varias personas que establezcan los nexos en las zonas de contacto de los procesos colectivos y faciliten metodologías, abriendo las posibilidades organizativas a las circunstancias específicas de esos territorios concretos, acompañando y cuidando esa nueva comunidad creada (Klett, Mediero y Tudurí 2013:80-81). Este acompañamiento debe cuidar los afectos, respetar los tiempos y los espacios de los grupos de trabajo, y transitar entre la mediación y la participación para no favorecer la institucionalidad colonial. El porqué de cómo surge esta figura de mediador quizás tenga que ver con la situación de precariedad de los trabajadores del sector cultural y la necesidad de buscar modelos que hibridan lo laboral y lo político, y que se ven reflejados en las prácticas de cultura libre y de gestión comunitaria (Estalella, Richa y Lafuente 2013:34). Esto produce unas comunidades de trabajo en proyectos en los que el procomún se convierte en una forma de entender la gestión cultural (Estalella, Richa y Lafuente 2013:34-35).

El SOPA se gestó como un proyecto abierto, una deriva no lineal, en la que los transectos (trayectos en los que se realizan observaciones) se cruzan formando espacios amables en los que compartir y dejarse llevar del *flow* (fluir) de lo experiencial, creando nuevas narrativas. Con un formato de encuentro de trabajo en el que unir teoría y praxis, creando un laboratorio contextualizado en un momento concreto y un espacio concreto, y convirtiendo a las participantes en *makers*, hacedoras que reflexionan juntas las

diferentes prácticas de gestión del patrimonio y el papel de las comunidades en esa gestión; que trabajan desde la filosofía del prototipado metodológico como forma de construir en beta para favorecer la creación acumulativa; y abiertas para compartir y gestionar el patrimonio cultural. Así el SOPA se ha ido convirtiendo en un archivo de los experimentos, de los procesos de hacer en común lo que es un bien común.

Este proceso no siempre ha sido, o será, fácil. Somos conscientes de que en nuestro aprendizaje tenemos muchas cosas que mejorar, que incorporar e incluso que asentar. En este sentido, no hemos sido capaces todavía de generar una documentación replicable de metodologías y teorías (aunque del SOPA nació *La Descommunal*, revista iberoamericana de patrimonio y comunidad, [www.ladescomun.org](http://www.ladescomun.org)) sobre lo que se entiende o qué entendemos por “socialización del patrimonio”, “patrimonio expandido” o “gestión comunitaria”. Uno de los motivos han sido los problemas financieros que tienen estos proyectos autogestionados, donde la línea entre lo colaborativo y el voluntariado muchas veces se entremezcla. Otro motivo ha sido que el trabajo con diferentes agentes ha evidenciado que los tiempos no son los mismos que las investigaciones al uso, creándose una multivocalidad de respuestas ante las políticas de patrimonio cultural diversas y a veces enfrentadas, que si bien están empezando a encontrar nexos de unión, se presentan todavía influenciadas por la verticalidad de los que detentan el conocimiento o los que ven la cultura como un producto (Pulido 2015:75). Además, seguimos incorporando formas de gestionar horizontalmente un congreso itinerante que se enfrenta cada año a nuevos territorios y habitantes, por lo que la sistematización de un modelo de gestión realmente integrador se enfrenta a nuevos retos en cada edición. Y por último, aunque no menos importante, no hemos sabido llegar o transmitir nuestros objetivos a las administraciones competentes ni a muchos académicos y académicas, que desconfían de las comunidades y todavía no han asimilado que hay que dar un paso más, que no sólo se trata de dar voz y visibilizar a las personas, también hay que dejarles hacer y colaborar activamente en esos procesos (Silverman 2000). La difusión del conocimiento no es lo mismo que la gestión comunitaria, y no se puede hablar de públicos cuando estamos tratando sobre dinámicas inclusivas de la ciudadanía en los procesos de patrimonialización de los saberes y las memorias, de sus patrimonios y sus culturas.

## Bibliografía

- ARIÑO VILLARROYA, A. (2012). “La patrimonialización de la cultura y sus paradojas postmodernas”. En *Antropología: horizontes patrimoniales*. Lisón Tolosana, C. (Dir). Valencia: Tirant Humanidades, 209-227.
- BORSANI, M<sup>a</sup> E. y QUINTERO, P. (Comp.) (2014). *Los*

*desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo.* Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

- COMENDADOR REY, B. (2015). "Al otro lado de la Universidad: aportaciones a un modelo de "Humanismo Mejorado". En *I Congreso Internacional sobre Educación y socialización del Patrimonio en el Medio Rural, SOPA13*. Vol. II. Malpartida de Cáceres: La descomunal revista de patrimonio y comunidad, 31-56.
- CRIADO-BOADO, F. (2016). "Rescatar, ¿a quién?". En *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*. Tomo I. Vaquerizo, D., Ruiz, A. B. y Delgado, M. (Ed.). Córdoba: UCOPress, Editorial Universidad de Córdoba. Córdoba, 77-88.
- CRIADO-BOADO, F. y BARREIRO, D. (2013). *El patrimonio era otra cosa. Estudios Atacameños*. Arqueología y Antropología Surandinas, Universidad Católica del Norte. Chile. 45: 5-18.
- ESTALELLA, A., ROCHA, J. y LAFUENTE, A. (2013). "Laboratorios de procomún: experimentación, recursividad y activismo", *Revista Teknokultura*, Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 10-1:21-48.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (2012). "La decolonización de los saberes. Itinerarios de paraconsistencia". En *X Congreso ISKO Capítulo Español*. A Coruña: Universidade da Coruña, 31-48.
- GARCÍA QUIROGA, F. (2013) "Desde la desarticulación al presente de los montes vecinales en mano común en Galicia", En *Revista Teknokultura*, Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 10-1: 155-176.
- KLETT, A., MEDIERO, Z. y TUDURÍ, G. (2013). "Curadorías jaguares, poéticas de los múltiple. Una mirada decolonial en la producción de la nueva institucionalidad pública", En *Revista Teknokultura*, Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 10-1: 75-99.
- LAFUENTE, A. "Los cuatro entornos de los bienes comunes". En *Genes, Butes y Emisiones: Bienes comunes y ciudadanía*. Helfrich S. (Comp.). México: Fundación Heinrich Böll, 63-67.
- PULIDO, J. (2013). "La socialización del patrimonio: aclarando conceptos, centrifugando ideas", *La Linde*, 5: 65-82.
- PULIDO, J. y WALID, S. (2014). "CINETÍNERE: Cine itinerante por la recuperación social del patrimonio cultural en el medio rural", En *Tejuelo*. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Universidad de Extremadura. 19: 29-61.
- SILVERMAN, D. (2000). *Doing qualitative research: A practical handbook*. Londres: Sage.
- VAQUERIZO GIL, D. (2018). *Cuando (no siempre) hablan "las piedras". Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía*. Madrid: JAS Arqueología.
- WALID, S. y PULIDO, J. (2014): "Socialización del patrimonio, patrimonio expandido y contextualización de la cultura", En *Arqueoweb*, Universidad Complutense de Madrid. 15: 326-334.

## Currículum



### Sabah Walid y Juanjo Pulido:

El colectivo extremeño UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente, además de desarrollar proyectos arqueológicos desde el ámbito científico, se especializa en la gestión comunitaria del patrimonio. Así, en 2012 coordinan el Proyecto Maila: gestión social del yacimiento de Los Barruecos, en Malpartida de Cáceres, y en 2013, dirigen el proyecto CINETÍNERE: Cine itinerante por la recuperación social del patrimonio en el medio rural. Desde 2013 son responsables del SOPA: *Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural*, y desde 2014 de LA DESCOMMUNAL: *Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*. Han participado en encuentros y jornadas relacionadas con patrimonio y comunidad en España, Azerbaiyán, Portugal, Colombia, Argentina y México. También han desarrollado talleres participativos, acciones comunitarias y han publicado varios artículos sobre este ámbito. Actualmente, trabajan en la visibilización de la mujer como sostenedora del patrimonio y en la recuperación de la memoria de los pueblos de colonización de Extremadura.